

AÑO XXII.—NÚM. 6183

20 DE ENERO DE 1882.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA

Viernes 20 de Enero de 1882.

ECOS DE MADRID.

19 de Enero de 1882.

Precisamente el día en que con tanta elocuencia disertaba el Obispo auxiliar de Madrid sobre la importancia de la industria moderna, lamentándose de que toda su filosofía se redujera á ganar mucho dinero, un distinguido comerciante de Madrid, da un ejemplo no menos elocuente de que el mucho dinero puede inspirar nobles ideas.

Por la mañana envió un cajón al Hospital del Niño Jesús, dedicado como saben los lectores á la asistencia de niños enfermos, y poco después se presentaba en aquel establecimiento benéfico á realizar el proyecto que habia concebido.

—Hay muchos niños convalecientes? preguntó:

—No faltan, le respondieron: hasta que están completamente curados no salen de aquí.

—Y estarán tristes?

—Naturalmente... desean volver con sus familias.

—Pues yo vengo á darles un poco de alegría.

—Usted?

—Si tal... á ver, reúnanlos Vdes. mientras yo desembalo lo que contiene ese cajón.

Los niños fueron llegando y cada cual recibió un precioso juguete.

—Que bonito caballo! decía uno.

—Ami me han dado una muñeca.

—A mí una caja de soldados.

—Que ferro-carril parece de verdad.

A mí me han dado una caja de juegos.

—Esta pelota si que es grande!

Todo se volvía exclamaciones de regocijo: los ángeles volvían á encontrarse en el cielo. Y el Sr. Skropp, que era el comerciante generoso, gozaba... como todos los padres de aquellas criaturas si hubieran podido contemplarlos.

No solo de pan se vive, ha dicho no se quien: los juguetes son para los niños media vida lo ménos.

De modo que aunque la industria busque oro, suele producir felicidades ideales.

Otro niño ménos afortunado ha sido objeto de un secuestro. El secuestrador ha sido segun parece el autor de sus días. Es una historia con todos los elementos para una novela de interés.

Una muger jóven y bella sostenía relaciones hace cinco ó seis años con un galán. Hace tres que nació de este amor un hermoso niño, que vivía con su madre.—Recientemente

llegó á noticia de ella que su amante iba á casarse con una muger rica y casi al mismo tiempo la quitaron su hijo.

La justicia está encargada del desenlace de esta novela, que es como ven los lectores una historia de lágrimas.

—Vsted es un mal caballero!

—Y usted un canalla.

—Píml

—Páml

—Que es eso?

—Nada; dos señores que se están dando de palos en la puerta del Suizo.

«El lector.»—Sin duda alguna ella?

—«Ella» era, porque se trataba de una credencial.

También ha habido una riña empezada por dos cocheros y concluida por dos hermanos de los aurigas.

Pasó en la calle de Carretas y uno de los contendientes quedó muy mal herido.

Los aficionados á lo ageno no han estado de vena.

Uno fué cogido al abrir una puerta.

Otro que penetró en una casa donde habia un enfermo mientras que la muger de este fué á la botica, tuvo que huir sin realizar sus propósitos, porque el enfermo comenzó á pedir socorro á gritos.

Tres tomadores sorprendieron á un jóven de diez y ocho años y poniéndole al pecho un puñal le dijeron:

—La capa y el dinero.

El jóven obedeció, pero al verse libre, gritó y los tunantes fueron cogidos por los guardias de orden público que acudieron.

Pero el «fiasco» mas chusco es el de un pobre diablo que penetró la otra mañana en una casa de la Plaza del Rastro y fué sorprendido en el momento en que operaba.

La dueña del cuarto que no pudo abrir la puerta y oyó ruido dentro, llamó á los vecinos y éstos á una pareja.

Con el concurso de un cerrajero se abrió la puerta y se procedió á un registro sin encontrar á nadie.

Sin embargo los cajones de una cómoda habian sido fracturados, y faltaban algunas alhajas.

Ya se iban á marchar los guardias y los vecinos, cuando la dueña fuertemente emocionada, abrió la puerta del escusado.

Allí estaba el ladrón.

—Perdonen ustedes señores, dijo; todo ha sido una equivocación, he entrado aquí creyendo que entraba en mi casa.

—Y mis alhajas? y mis alhajas? gritaba la robada.

—Aquí están señora, tómelas V., todo ha sido un error... una distracción.

La pareja se lo llevó á la prevención y las mugeres del Rastro que estaban á la puerta de la casa quisieron hacerle justicia.

Los guardias le libraron de sus garras, pero no sin trabajo.

Decididamente la semana ha sido mala para la industria de que se trata.

Pero ha sido magnífica para el arte.

«La Ilustración Española y Americana» ha celebrado su vigésimo quinto aniversario, publicando un número monumental capaz de dar envidia á las mejores de sus hermanas de Francia y Alemania. No es posible ir más allá como arte y como tipografía. El cromo-tipo que ha regalado á sus suscritores es una maravilla y como si esto no bastase Fernandez Bremon bendiciendo al primer suscriptor y el ilustre D. Pedro de Madrazo trazando con gran ingenio la historia y alegando los méritos del periódico han contribuido á la riqueza de tan señalado número.

Honra á España en efecto esta publicación y los Sres. Abelardo de Carlos, padre é hijo, deben estar satisfechos de su obra. Su nombre irá unido al progreso del arte en general y del español en particular.

También se ha conmemorado el aniversario del natalicio de Calderon con una de sus más bellas producciones, la «Hija del aire», puesta en escena por la dirección del teatro Español con verdadera magnificencia.

Anoche contenía el antiguo teatro lo más selecto de la sociedad madrileña. La obra y los perfiles que le ha añadido Echegaray fueron muy aplaudidos.

Un jóven compositor español don Emilio Serrano, ha sido objeto de entusiastas ovaciones en el teatro Real, donde se ha cantado su inspirada ópera «Mitridates.» Unense en el estilo del Sr. Serrano, la profundidad wagneriana y la sencillez y fuerza de la melodía que es el distintivo de la escuela italiana. El libro del distinguido poeta D. Mariano Capdepon ha sido traducido al italiano.

El antiguo «Gil Blas», aquel festivo periódico que consolidó la reputación de Luis Rivera, vá á resucitar.

El milagro lo hace Sanchez Perez, uno de sus más distinguidos redactores.

El público espera á este antiguo amigo con verdadera impaciencia.

¿Quién inspira ciertas cosas á los niños.

La otra tarde se puso á llorar de pronto una hermosa niña de cinco años.

—Que tienes angel mio? le dijo su mamá.

—Estoy muy triste.

—Pero por qué?

—Porque estoy pensando que soy muy mala y voy á ir al infierno. Y como tu eres buena, irás al cielo y no podremos estar juntas.

Su madre... iba á decir, se la comió besos. No fué así, pero la verdad es que al besarla se llenaron sus ojos de lágrimas.

De esas lágrimas que revelan la felicidad.

JULIO NOMBELA.

MARINA.

Resoluciones tomadas por este ministerio.

Destinos. Que continúe agregado por un año á la comandancia de marina de Sevilla el teniente de navío de primera clase D. Guillermo Cargamo.

Se dispone que el contador de fragata D. Eulogio de la Lama se encargue del destino que desempeñaba en el apostadero de la Habana antes de disponer su regreso á la Península.

CRONICA.

El vapor «Isabel la Católica» ha cumplido ya la cuarentena que le fué impuesta á su arribo á Cádiz, de Ceuta, y ha fondeado en los caños de la Carraca.

El cañonero «Eulalia» será botado al agua, el día veintitres del actual santo de S. M. el Rey, en el arsenal del Ferrol.

Hemos dejado de recibir hace tres semanas, la «Crónica de la música», que se publica en Madrid. Como nosotros le mandamos nuestro número todos los días, esperamos que en la Administración del apreciable colega ó en donde se halle, se subsanará esta falta.

La ley hecha en córtes manda que los liquidadores perciban como derechos 1'50 pesetas por cada liquidación de impuestos.

La Dirección de Contribuciones ha mandado que en vez de ese tipo, se cobren el 1'50 por ciento del impuesto liquidado, como sucedía antes.

¿Cual de las dos disposiciones merece respetarse?

¿Puede una Dirección general alterar lo que una ley establece?

Parécenos que de esta anomalía han de surgir más de un conflicto.